

# Procesos Populares: Educación Alternativa en la Gestión Social Ambiental del Territorio

Popular Processes: Alternative Education in The Social Environmental Management of the Territory

 **Hermes Villarreal Tique**<sup>1</sup>

## Resumen

El artículo expone la propuesta educativa "La Escuela el Sur Camina" y la metodología "Interpretación Social y Apropiación Territorial" desarrollada por el proceso popular Asamblea Sur, en respuesta a la necesidad de formar comunidades en la gestión social y ambiental del territorio en localidades de Usme y Ciudad Bolívar, Bogotá (Colombia), para que ganen en conocimiento, comprensión y apropiación de los derechos territoriales. Investigación realizada entre 2016 y 2018, desde la perspectiva de las epistemologías del sur y la educación popular. El método de análisis se adhiere al paradigma interpretativo comprensivo y la metodología de orden crítico y cualitativo. Algunos resultados muestran la necesidad de generar campos de conocimiento basados en la realidad que viven algunas comunidades en territorios específicos.

**Palabras clave:** Educación comunitaria; Gestión ambiental; procesos populares.

---

<sup>1</sup> Psicólogo social, magíster en educación, estudios de doctorado en Educación, Universidad Autónoma de Madrid. Docente Universidad Católica Luis Amigó e investigador popular. Email: [hermesvillarreal@yahoo.es](mailto:hermesvillarreal@yahoo.es)

## Abstract

The article sets out the educational proposal "La Escuela el Sur Camina" and the methodology "Social Interpretation and Territorial Appropriation" developed by the popular process Southern Assembly, in response to the need to form communities in the social and environmental management of the territory in locality is of Usme and Ciudad Bolívar, Bogotá (Colombia), so that they gain in knowledge, understanding and appropriation of territorial rights. Research carried out in 2016 and 2018, from the perspective of southern epistemologies and popular education. The method of analysis adheres to the sympathetic interpretive paradigm and the critical and qualitative methodology. Some results show the need to generate reality-based fields of knowledge that some communities live in specific territories.

**Keywords:** Community education; Environmental management; popular processes.

## 1. Introducción

Iniciando los años 90s, la localidad Ciudad Bolívar al sur de la ciudad de Bogotá, fue epicentro de movilizaciones populares motivadas por lideresas y líderes comunales en rechazo a los problemas de contaminación ambiental, la urbanización ilegal, la extracción minera, la carencia de servicios básicos e inseguridad social, que supieron canalizar la disconformidad de la mayoría de la población a través del paro social de 1993, para exigir al gobierno distrital priorizar las necesidades básicas insatisfechas a los habitantes del sector. Estas nunca fueron atendidas debidamente, por el contrario, la negligencia estatal, la falta de compromiso y responsabilidad político-administrativa, condujo a que, en 1997, se produjera una catástrofe ambiental con la explosión del relleno sanitario Doña Juana<sup>2</sup>, que afectó

---

<sup>2</sup> El relleno se creó en el año 1987 (siendo alcalde de Bogotá, Andrés Pastrana), tiene una extensión de 450 hectáreas, en la actualidad llegan más de 1 millón de toneladas de desechos deteriorando la cuenca media del río Tunjuelo, el medio ambiente, la salud integral de las comunidades de las veredas y barrios cercanos, causándoles enfermedades en la piel, ojos, oídos, pulmones, etc. Si desea ampliar información, está disponible en <https://bit.ly/3nX9D1J> y <https://bit.ly/3q4GrHW>

los ecosistemas de un amplio territorio donde se encuentran las veredas Mochuelos y barrios aledaños.

En medio de la confrontación social y política se constituye el proceso popular Asamblea Sur, con una plataforma de lucha para la apropiación y defensa del territorio de la extracción minera y la urbanización tanto legal como ilegal. Los problemas por lo general obedecían a la manera como se presentaba la urbanización y la minería que privilegiaba el economicismo sin tener en cuenta el medio ambiente. Por una parte, hacían viviendas sobre humedales y rondas de quebradas; por otra, la minería generaba grandes canteras que luego se convertían en focos de contaminación o vertederos de basura, situación que generó la necesidad de cambiar las prácticas institucionales y comunitarias que agudizaban los conflictos.

Asamblea Sur para desarrollar un ejercicio político se propuso formar en el tema de la gestión social ambiental del territorio a algunas comunidades y organizaciones locales, a través de una propuesta educativa autónoma con énfasis en la formación política y la investigación comunitaria *en, con y para* las comunidades de base territorial denominada «La Escuela el Sur Camina» focalizada en cinco campos de formación: *calidad de vida, gestión social ambiental, participación política, pedagogía sentipensante y comunicación comunitaria*. Asimismo, plantea la metodología «Interpretación Social y Apropiación Territorial» -ISAT- para analizar los conflictos territoriales teniendo en cuenta aspectos ambientales, históricos, sociales, simbólico cultural, políticos y económicos del territorio.

La «escuela el sur camina» fundamenta la investigación en las epistemologías colaborativas, los diálogos de saberes, la participación política, el autodiagnóstico y el descubrimiento permanente, no solo en el sujeto, sino en la exterioridad, proporcionando elementos para analizar la cultura política comunitaria, sentimientos, valores y elementos simbólicos para el aprendizaje de la realidad compartida, permitiendo no solo confirmar saberes, sino modificar, ampliar y producir nuevos conocimientos sobre el territorio.

La enseñanza-aprendizaje de la escuela se orientó al desarrollo de capacidades sobre la autonomía cognitiva, la auto-reflexión, la lectura crítica y

holística, la concientización, la autorregulación emocional, cuestionar la autoridad, el trabajo grupal y la solidaridad comunitaria permitiendo conocer experiencias directas respecto a cómo entienden y hacen "gestión social ambiental del territorio" las comunidades de base, evaluando capacidades relacionadas con el fortalecimiento comunitario, la apropiación del territorio, el sentido de pertenencia, la acción política, la participación y sustentabilidad en la producción agroecológica.

Con lo anterior, tanto los campos de conocimiento como la ISAT posibilitan lecturas holísticas para construir conocimientos sobre aspectos relacionados con las prácticas sociales, las dinámicas urbano-rurales, la cultura política local, las desigualdades, tipos de suelo, usos, ocupación y manejo de recursos naturales. Es decir, además de la comprensión y articulación conceptual de factores ambientales, físicos, bióticos y abióticos con procesos de producción y dinámicas de poblamiento, puedan ampliar la "comprensión y perspectiva histórica de las relaciones y dinámicas que tienen incidencia o actuación en un territorio y que ha afectado de manera decisiva tanto la apropiación del suelo y sus atributos, como las condiciones de vida" (Gómez, 2001, p. 6).

De esta manera, se constituye la propuesta de educación «la escuela el sur camina», una educación comunitaria alternativa, autónoma y situada en los problemas del contexto local, como alternativa al modelo tradicional de escuela, que poco se ocupa por los conflictos comunitarios y locales. Es decir, el enfoque contextual brinda las posibilidades de elegir qué y con quienes leer la propia realidad.

La metodología utilizada en la investigación se inscribe en el paradigma interpretativo comprensivo de las prácticas sociales de colectivos y comunidades en diferentes contextos comunitarios de las localidades de Usme y Ciudad Bolívar de Bogotá durante los años 2016 a 2018. La recolección de información fue a través de entrevistas focales, la observación participante y acompañamiento en diversas actividades. El marco reflexivo que orienta este trabajo se inscribe en las epistemologías del sur (De Sousa, 2011), y la educación popular (Paulo Freire, 1970).

El artículo consta de tres partes. La primera, describe la propuesta educativa y contexto del proceso Asamblea Sur; la segunda, presenta aspectos estructurantes de la metodología ISAT: ejes de conocimiento de investigación, marco conceptual, epistemológico y aplicación metodológica. Seguido, las conclusiones.

## **2. Asamblea Sur y la Escuela el Sur Camina: alternativa a la educación oficial**

*Asamblea Sur*, constituye un proceso político en defensa del territorio de la cuenca del río Tunjuelo<sup>3</sup>, que tiene una extensión de 78 km, sobre la que están las localidades: Sumapaz, Usme, San Cristóbal, Ciudad Bolívar, Tunjuelito, Rafael Uribe Uribe, Kennedy, y Bosa, juntas reúnen más de tres millones de habitantes<sup>4</sup>, haciendo de la cuenca escenario de contacto intercultural y pluriétnico de Colombia.

El precedente principal de la lucha popular y política ha sido el derecho por La Vida Digna del territorio, recuperar la cuenca, sanear sus aguas del río Tunjuelo, mejorar la calidad de vida y habitabilidad de sectores populares que, con el paso de los años, son profundamente afectados por la contaminación ambiental, especialmente, en "el borde sur urbano-rural" de Usme y ciudad Bolívar, donde se proyectan grandes megaproyectos urbanísticos y continuar con la extracción minera que asfixian a los pequeños agricultores campesinos a deshacerse de las tierras agrícolas.

El conflicto territorial y ambiental se venía trabajando con la educación oficial (universidades) que aportaba algunas herramientas conceptuales sobre el medio ambiente, la salud, los derechos ciudadanos y el territorio, este último con una concepción racional e instrumental. Por una parte, respondía a los intereses del Distrito y las multinacionales; por otra, buscaban que las comunidades asimilaran y se adaptaran sumisamente a los cambios, desconociendo que el territorio es fundamental para la pervivencia física, social, económica y cultural de las comunidades de base territorial. Sin embargo, a través del diálogo con sectores educativos, organizaciones y campesinos se planteó la necesidad de crear una

---

<sup>3</sup> El Río recorre el sur occidente de la ciudad y está contaminado.

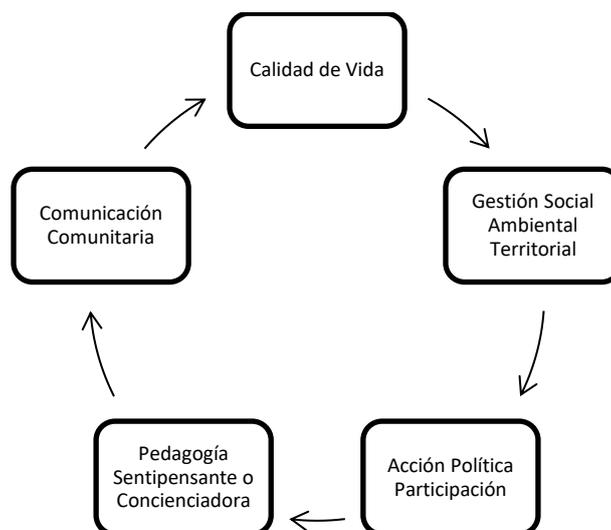
<sup>4</sup> Datos tomados del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

educación alternativa y una metodología con enfoque territorial, holística, situada y flexible que tuviera en cuenta territorios específicos, poblaciones concretas, el aprendizaje colaborativo de referentes que estaban presentes, pero no se hacían visibles como calidad de vida, salud y estilo de vida, cultura, derechos humanos multiculturales y convivencia, es decir, las circunstancias que relacionan el ser humano con la naturaleza.

De acuerdo con lo anterior, la educación se concibió *en, con y para* la comunidad, tendría como objeto de estudio los componentes de la gestión social ambiental del territorio, las experiencias, los saberes, las prácticas y la representación cultural situada del territorio, teniendo en cuenta las dinámicas, escenarios del territorio que aportan aprendizajes y saberes. Por otra, el enfoque territorial de la ISAT subvertiría la concepción homogénea, abstracto, extensión, geográfico, geométrico del territorio, que obedece a leyes naturales, por la visión de las comunidades, como lo manifiestan los comunales "el ser humano está integrado a todo, los ecosistemas naturales, al río, a los humedales, por eso nos pensamos un mundo diferente" (entrevista focal Asamblea Sur, 2017), que implica analizar los atributos del medio ambiente como el tipo de suelos y usos, cuerpos de agua, fauna, flora, aire, e historia.

## **2.1. La escuela el sur camina: alternativa itinerante y translocal**

La *Escuela el Sur Camina*, es una estrategia de educación comunitaria que se diferencia del modelo tradicional en su estructura y naturaleza. Por una parte, el trabajo se aborda mediante las epistemologías colaborativas derivadas de los saberes, la historia local, el aprendizaje colaborativo, la investigación comunitaria y los atributos ambientales; por otra, acude al lugar donde se presentan los conflictos territoriales, evalúa los impactos, moviliza procesos y propone cinco campos de conocimiento (ver gráfico 1) para abordar las necesidades, conflictos y potencialidades del territorio, teniendo como base el bienestar psicosocial.

**Gráfico 1. Campos de conocimiento de la escuela Sur Camina**

Fuente: Elaboración propia, basado en entrevistas

En ese sentido, las epistemologías colaborativas juegan un papel importante por su carácter pluralista que explican y justifican las posibilidades de "(...) existencia de diferentes criterios de validez del conocimiento y sostenga por tanto que la legitimidad de los conocimientos tradicionales no debería estar basada en los mismos criterios, que utilizan para juzgar la validez de los conocimientos científicos o tecnológicos (Olivé, 2009, p. 23). En ese sentido, las epistemologías colaborativas constituyen alternancias de conocimientos legítimos y complementarios al conocimiento científico estableciendo conexiones conceptuales con la compleja realidad.

Asimismo, las epistemologías colaborativas parten de la praxis que articulan los conocimientos con los problemas, es decir, se producen o construyen conocimientos desde el "dándose", lo posible, a través de procesos o momentos sucesivos. En ese mismo sentido, el conocimiento previo sobre uno o varios objetos se actualiza a través de la exploración minuciosa, creando criterios de validez, conexiones y descripciones para contrastar, profundizar, modificar o ampliar los conocimientos entorno a necesidades del contexto, la sostenibilidad de los recursos, la interacción comunidad-naturaleza y la organización comunitaria, esto hace del proceso un campo abierto y dinámico. Veamos ahora los campos de conocimiento.

### 2.1.1. Calidad de vida

El concepto calidad de vida se introduce en la educación comunitaria alternativa, con el fin de otorgar, significado y contenido transformador al sentido de vida articulado al territorio, parafraseando a Paulo Freire (1997) "la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre". Es decir, no se trata de una comprensión meramente intelectual, sino vivencial, experiencial que se distancia de la educación oficial dedicada a comprensiones, explicaciones y justificar el estado de las cosas. La Calidad de vida no depende solo de cómo se desea vivir (ideas), es un hecho real en el que intervienen los derechos humanos, sociales, económicos, culturales y la participación que determinan la salud individual y colectiva, condicionan el mundo existencial de las personas, aunque algunas aducen "estar bien" viviendo en la precariedad quizá, porque naturalizan las pobrezas o desconocen los mecanismos para exigir los derechos ciudadanos, resolver carencias y de cómo afrontar situaciones difíciles.

La importancia de desarrollar una noción de calidad de vida como uno de los lentes, desde los cuales desarrollar los procesos de interpretación social y apropiación territorial, radica en que nos permite tender los puentes con las demandas sociales generalmente desarticuladas, pero permanentemente presentes en la construcción de planes, pliegos y formas reivindicativas históricamente expresadas por las comunidades. (Gómez, 2001, p. 8)

Comprender el sentido de calidad de vida, supone la capacidad para distanciarse de "su mundo vivido, problematizándolo, «decodificándolo» críticamente, en el mismo movimiento de la conciencia, el hombre se redescubre como sujeto instaurador de ese modo de su experiencia" (Freire, 2000, p. 9); es decir, en la ampliación de la conciencia se replantea críticamente ese sujeto privado de sus derechos históricamente, surge entonces, el "mirar crítico" de si mismo, para constituirse gestor de su propio mundo, comprometiéndose en un proceso de concienciación con otros, se logra restaurar la ciudadanía, la participación y exigir los derechos humanos, económicos, culturales y ambientales.

### 2.1.2. Gestión social ambiental del territorio

La «Escuela el Sur Camina» entiende la gestión del territorio como un proceso ético político comprometido con la vida y la naturaleza basado en la reciprocidad con la biodiversidad, los ecosistemas, el medio social y la cultura para garantizar la sustentabilidad de todos los recursos, que por extensión se aplica a la explotación de los recursos naturales teniendo en cuenta la sostenibilidad o renovación de estos. Asimismo, exigen implementar una agenda ambiental que desarrollan *en y con* las comunidades. En este sentido la acción se orienta hacia una transformación social como espacio de expertos del proceso popular y la investigación académica, “el objetivo es superar la distinción entre teoría y práctica propiciando encuentros sistemáticos de ambas, esto es de quienes están abocados principalmente a la práctica del cambio social con los que están involucrados en la producción teórica” (De Sousa, 2006, p. 106). Asimismo, conlleva a profundizar sobre las prácticas, metodologías, ampliar el conocimiento, mejorar la efectividad y la consistencia.

### 2.1.3. Acción política y participación

Este proceso que se realiza mediante acciones de contención, negociación, análisis localizados, conectándose con el territorio a través de cartografías, mapas de conocimientos, narrativas y la cultura local para construir conocimiento situado a través de las epistemologías colaborativas, acorde a la propuesta de Boaventura De Sousa (2009) “epistemologías del sur”, no porque así lo hayan previsto, es decir, en el proceso no había expertos que conocieran al epistemólogo portugués, pero fueron claros mencionando:

Quando hablamos de que, *el sur camina*, primero no hacemos referencia solo a un lugar común del territorio, sino a que, el sur también es el norte o cualquier otro punto; el sur no queda en un lugar fijo, porque el sur, es un sentimiento que camina y lucha por la defensa de los ríos, el agua, los humedales, las veredas más importantes, (...); cuando decimos el sur camina, es la lucha contra la opresión de las comunidades en los territorios ancestrales. (entrevista focal Asamblea Sur, 2016)

Por otra, la educación alternativa comunitaria moviliza el pensamiento hacía la curiosidad epistemológica, rompen con dogmatismos de la autoridad academicista para democratizar “los saberes hechos de sus experiencias, saberes «empapados» de sentimientos, de emoción, de miedos, de deseos” (Freire, 1992, p. 8), como diría Fals Borda, es una educación *sentipensante*.

#### 2.1.4. Comunicación comunitaria

Los procesos grupales son en esencia procesos comunicacionales, “en los que produce una potente y profunda interacción comunicativa entre las personas que forman parte del grupo [...]” (Alejandro y Romero, 2005, p. 567). En los grupos de base territorial la comunicación fluye porque comparten objetivos e intereses comunes animando a la escucha atenta, conocer diferentes actitudes, percepciones e intercambiar experiencias. En ese sentido, los expertos sociales de «la Escuela el Sur Camina» conocen y saben las motivaciones de la comunidad, por tanto, establecen mecanismos para resolver barreras de la comunicación (desconfianza, temor, inseguridad, inexperiencia, etc.). Asimismo, establecen “la relación dialógica, indispensable a la cognoscibilidad de los sujetos cognoscentes, en torno del mismo objeto cognoscible” (Freire, 2000, p. 96) que legitima democráticamente el proceso popular.

De igual manera, el carácter dialógico de la comunicación comunitaria apropia la lingüística autóctona con elementos simbólicos, prácticas ancestrales, sociales y culturales del territorio que circulan a través de categorías como: *el territorio se ordena alrededor del agua, un sentimiento que camina, somos unidad de riqueza y todos somos sur*, recuperando cartografías ancestrales, rutas sagradas del «Sunapa»<sup>5</sup> y prácticas culturales como el trueque entre pueblos indígenas, de esta manera, la educación comunitaria alternativa constituye, más que un proceso educativo, un proyecto de formación política, identitario y vivencial que afianza el sentido de pertenencia del territorio.

---

<sup>5</sup> También llamado Bochica, dios de la mitología muisca, creador y organizador del territorio.

### 2.1.5. Pedagogía sentipensante o concientizadora

La pedagogía orienta las comunidades a descubrir por sí mismas lo que es potencialmente posible, verdadero, fantasioso, contradictorio o ilusorio y anticipar intervenciones en el territorio; desde lo psicosocial, la noción *sentipensante*<sup>6</sup> (Fals Borda, 1998), armoniza la interrelación entre las situaciones de la vida cotidiana con los procesos psicosociales que pueden alterar la percepción de la realidad negativamente, permite la reflexión sobre las actitudes, las conductas y el comportamiento colectivo, en ese sentido, desempeña una función clave armonizando las relaciones, la autonomía, la confianza, etc. Asimismo, el aspecto cognitivo-emocional orienta la toma de decisiones, la transformación y proyección mejorada de la vida comunitaria, «cuestiona la autoridad» para romper con la dependencia Gubernamental y academicista examinado de forma crítica los supuestos de los que depende la experiencia vivida, las observaciones y la capacidad para transformar situaciones con los conocimientos adquiridos de experiencias comunes.

Los campos de conocimiento evitan en cierta manera, la alienación, esto es, no creerse el cuento salvífico que traen de afuera políticos y empresas, quedar obnubilados para responder sumisamente y dejar en manos de los poderosos la solución de los problemas de la comunidad. Los campos de conocimiento posibilitan la comprensión de la realidad, clarificar las expectativas y posibilidades de futuro que dependen en parte de los procesos organizados. Este es el carácter desideologizador de los campos de conocimiento, aunque falta mucho trabajo en este tema con las comunidades.

La educación oficial (escuela y universidades) en general, a través de la penetración cultural e ideológica "frente a la (...) realidad, se emplean esquemas de comprensión, planteamientos, enfoques, sistemas y soluciones ajenas que, de forma acrítica, consagran nuestra situación de dependencia histórico-estructural" (Baró, 1998, p. 135). Esto es, busca adaptar los problemas, situaciones o conflictos

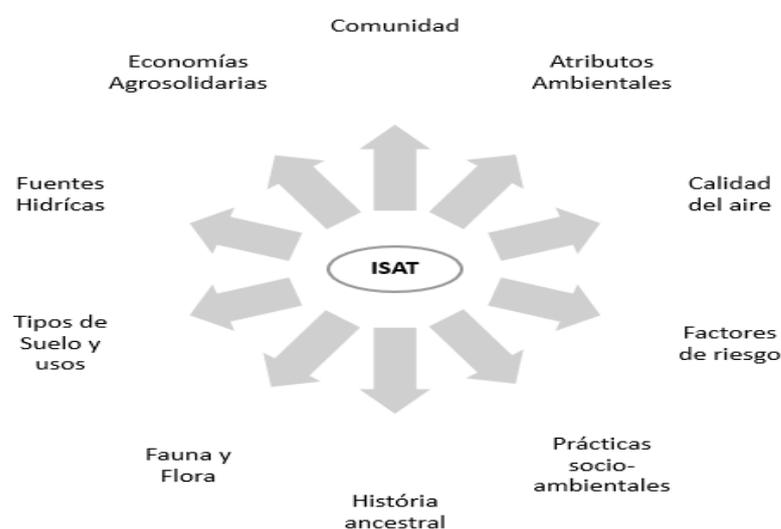
---

<sup>6</sup> El sociólogo colombiano Orlando Fals Borda, nos dice que el concepto sentipensante es un invento de la cultura anfibia de las ciénagas de san Benito Abad, en la costa norte de Colombia: *es actuar con el corazón, pero también con la cabeza, y cuando combinamos las dos cosas, así somos sentipensante*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=LbJWqetRuMo>

de las comunidades a los intereses ideológicos de la política, la ciencia, la economía funcional o el capital rentista. La abstracción del territorio conlleva a la formulación prefabricada en los escritorios y no examinando los problemas situados.

La concientización alude al «mirar crítico» «darse cuenta de» lo que no está a la vista, tanto en la forma de «ser» como en la forma de «exteriorizar» que se encuentra mimetizado, creando una visión holística del territorio para contemplar aspectos que constituyen la realidad, como vemos en el siguiente gráfico.

## Gráfico 2. Visión holística del territorio



Fuente: Elaboración propia basado en entrevistas

De la misma manera, la visión holística del territorio hace emerger nuevas subjetividades comunitarias y percepciones sobre la salud en relación con el hábitat, los derechos humanos e identidad cultural, rompiendo con percepciones moldeadas e impuestas para significar distinto el mundo en el que comparten vivencias y expectativas de futuro «deseos», conflictos, necesidades y potencialidades. El «mirar crítico» deviene en la visión holística de la metodología ISAT y la «Escuela el Sur Camina» desentrañando expresiones de relaciones explícitas e implícitas relacionadas con la gestión social ambiental del territorio, visibilizando que tanto ser humano como territorio son parte de una misma realidad.

Así las cosas, transformar las percepciones es otro elemento diferenciador frente a la educación oficial, la «escuela el sur camina» recoge conocimientos situados “subvirtiéndose” (Fals Borda, 1988) el modelo tradicional, toma distancia de las teorías dominantes, y aunque no crea teorías, enriquecen y complejizan las reflexiones con aportes desde un enfoque territorial y holístico cercano a las realidades. La distancia respecto de la tradición eurocéntrica permite crear “espacios analíticos para las realidades que son “sorprendentes” porque son nuevas o han sido ignoradas o invisibilizadas, es decir, consideradas no existentes por la tradición crítica eurocéntrica. Solo pueden ser recuperadas por lo que denomino la “sociología de las ausencias” (De Sousa, 2018, p. 26).

En la misma medida, el “aula” constituye un escenario abierto, dinámico, natural, reflexivo y vivencial en el que se desaprenden códigos academicistas, significan los significados del conocimiento escolarizado a través de la interacción con los entornos. En ese sentido, la mirada holística recoge aspectos del pasado-presente para reproducir el territorio significativamente “desde los colectivos, en su lugar o entorno inmediato, definen su identidad y su sentido propiamente humano del mundo; (...) quedando articulado al lugar y escala donde establece su experiencia” (León, 2016, p. 80).

### **3. Estructura de la metodología ISAT**

He señalado los campos de conocimiento y Ejes de la ISAT. La Escuela el Sur Camina es espacio de construcción de conocimiento colectivo, aborda no solo problemas ecológicos, sino sociales y políticos derivados de las economías rentistas que no asumen responsabilidades sobre los impactos negativos en las comunidades. A través de cada Eje se aborda el enfoque territorial holístico ligando la vida humana al medio ambiente, la ecología y la biodiversidad, especialmente en el borde urbano-rural.

Antes, una breve contextualización del surgimiento de la ISAT. Desde los años 50s del siglo pasado a la fecha, se observa el tremendo daño a los ecosistemas, fuentes hídricas, flora, fauna y suelos fértiles producto de la explotación minera ocasionado la desaparición de quebradas, humedales y ojos de agua, hasta casi la

desaparición de ríos por el exceso de contaminación, lo que muestra la falta de voluntad de los gobiernos Distrital y Nacional para disponer en una agenda el medio ambiente y la ecología como prioridades, que ocupe siquiera un segundo lugar, porque la maquinaria económica está detrás de esto. Igualmente, los ecologistas y ambientalistas no ven de manera real el problema que es la salud, ligada directamente al medio ambiente y la ecología, no solo en las poblaciones de ahora sino a las futuras generaciones. Así las cosas, solo las organizaciones populares hacen algo de contención para erradicar o dilatar por corto tiempo la ejecución de proyectos mineros, como lo plantea el activista de Asamblea Sur Oscar Barón.

Después de 20 años de lucha pudimos demostrar que en el Tunjuelo sacamos una multinacional, cerramos tres, y bloqueamos una cuarta, y tenemos la tecnología para transformar a doña Juana en energía, está diseñado y demostrado que cambiando la matriz energética cambiar y el consumo podemos mejorar la calidad del medio ambiente y no necesitamos microcentrales. (entrevista focal Asamblea Sur, 2017)

### **3.1. Investigación comunitaria y la gestión social ambiental**

La investigación *en y con* las comunidades se realiza mediante las "epistemologías colaborativas", estas refieren a conocimientos y saberes (científico y popular), en el saber ser, conocer y hacer. El saber se entiende en clave de tecnología popular para construir saberes prácticos que se van perfeccionando en el tiempo y, del que se sirve el conocimiento científico. Estas epistemologías han sido distanciadas del academicismo; sin embargo, permiten identificar los factores psicosociales, históricos, ambientales, económicos, sociológicos, políticos y culturales asociados a las condiciones de vida para actuar sobre la realidad específica.

En este sentido, el cuerpo conceptual es clave para abordar problemas concretos, crear estrategias o acciones orientadas a cambios positivos y eficaces para mejorar las condiciones existentes. Así las cosas, la investigación comunitaria plantea la necesidad de construir nuevos conocimientos en la formación crítica y el trabajo colectivo. A través de la ISAT se amplían formas de socialización,

discusiones, la capacidad de gestión, de orientar el desarrollo rural, urbano y regional, es decir, profundizar en conocimientos para interpretar y apropiar la realidad social próxima en busca de satisfacer las “necesidades vitales, del mejoramiento integral de la noción de hábitat y de la apropiación de aquellos recursos de los cuales depende en buena medida la productividad del territorio, todo ello desde una perspectiva de sostenibilidad” (Gómez, 2001, p. 6).

### 3.1.1. El marco conceptual

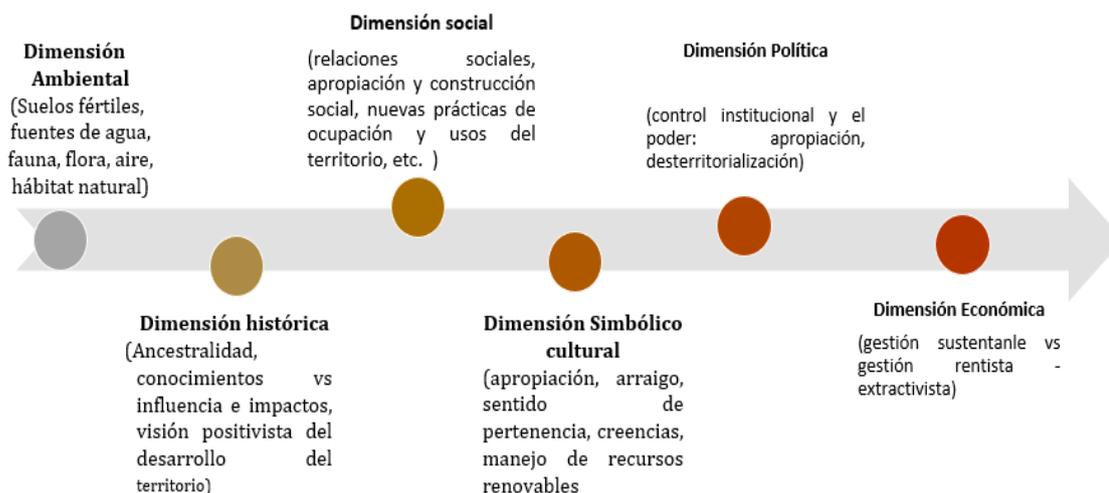
La visión holista, humanista, ambiental, cultural, social, político y bienestar psicosociológico son cualidades para interpretar las condiciones del hábitat, ecosistemas, contaminación ambiental, recursos humanos, recursos culturales, materiales e inmateriales. En ese sentido, el enfoque psicosocial determina los niveles del desarrollo comunitario focalizando el análisis en la calidad de los entornos donde desarrollan actividades vitales como la escuela, el trabajo, centros de salud, la vivienda, esparcimiento e interacción cultural que inciden en la calidad de vida comunitaria, esto es, la oferta de servicios sociales, los ecosistemas adaptativos y modificables para la convivencia armónica. Así las cosas, la ISAT, formula dos Ejes: *Interpretación Social* y *Apropiación de territorial*, para la gestión social ambiental y la construcción de conocimiento situado para responder a las comunidades de base.

## 3.2. Eje: Interpretación Social

La interpretación social de la realidad desde el contexto del oprimido genera nuevas formas valóricas del conflicto, diferentes a quienes interpretan desde fuera las condiciones de precariedad, que suelen hacerlas en términos de causalidades, las naturalizan y procuran hacerlas ver perennes, sin embargo, las comunidades miran hacia dentro, priorizan y formulan demandas sociales acorde a la situación, condición y conocimiento del problema que viven. No obstante, la interpretación depende del tipo de lectura, en este caso, con la ISAT se realiza *in situ* la investigación diagnóstica con la comunidad y hace lecturas holísticas teniendo en cuenta seis dimensiones del territorio: control político, ambiental, económico,

simbólico cultural, social e histórico, incluyendo familias, los procesos organizativos y los actores externos, ver el siguiente gráfico.

### Gráfico 3. Dimensiones de análisis en la ISAT



Fuente: Elaboración propia basado en entrevistas, 2018.

En lo fundamental la metodología ISAT, realiza una lectura global del territorio que se estudia e interpreta como un texto. Según Paulo Freire (2004) "Un texto será mejor estudiado en cuanto, en la medida en que se tiene de él una visión global, se vuelva a él, delimitando sus dimensiones parciales" (p. 51). Delimitar las dimensiones del territorio, posibilita ver las interrelaciones, descubrir las cualidades diferenciadoras en las partes, conexiones y percibir mejor la totalidad para comprender que el todo, es más que la suma de las partes.

Con la ISAT se instalan nuevos imaginarios del territorio a través del sentido social e histórico, formulando preguntas: ¿por qué estamos cómo estamos? ¿qué tenemos? ¿qué queremos? ¿hasta dónde queremos llegar? ¿con quién y cómo?; esta proyección legitima la lucha por los derechos humanos, ambientales, territoriales, sociales, políticos y culturales, retos a enfrentar en lo sucesivo. Por otra, se cuestiona el tipo de intervención del territorio a través de proyectos públicos y privados que privilegian el economicismo dejando de lado "(...) la construcción de

espacios geográficos que sea realmente el espacio del hombre, el espacio de toda la gente y no el espacio al servicio del capital y algunos" (Santos, 1990, p. 119).

La proyección histórica genera conciencia "para reconocer las opciones, es necesario pensar la realidad desde la perspectiva de lo objetivamente posible" (Zemelman, 2011, p. 36). En ese sentido, los procesos de interpretación y apropiación enriquecen la experiencia potenciando los conocimientos sobre los que opera el marco conceptual, de tal manera que redefine la concepción de calidad de vida y transforma la representación social, lo mismo sucede con los ambientes saludables. El territorio constituye un marco simbólico identitario que incide en las prácticas sociales que naturalizan la pobreza subjetiva que afectan la calidad de vida.

A nivel comunitario la representación social sobre la calidad de vida se asocia a la negligencia estatal, justificando la condición de pobreza y agudizando los problemas psicosociales acusando falta de oportunidades. Colombia es uno de los países más excluyentes de la región, la oferta de servicios sociales básicos para los más pobres es precario. En este caso, se plantea cambiar la visión paternalista hacia el estado con la acción política para exigir derechos a través de acciones colectivas, se promueve el desarrollo o fortalecimiento de capacidades para obtener cierta libertad "relacionada con la importancia de las libertades fundamentales para el enriquecimiento de la vida" (Sen, 2000, p. 55); libertad de participar activamente en la toma de decisiones para incidir social y políticamente, ejercer la autonomía local y extenderse a otras libertades.

Asimismo, se evalúan las necesidades y potencialidades del territorio como fuentes de agua, agricultura<sup>7</sup>, infraestructura, servicios públicos, turismo comunitario y equipamientos colectivos. Igualmente, la capacidad de respuesta de las comunidades como la movilización social, acciones jurídicas, la participación en la toma de decisiones, el diálogo para la concertación y consenso de intereses sobre el territorio (económicos, políticos e ideológicos), priorizando la vida digna. En este sentido, la educación comunitaria alternativa instala la capacidad de autogestión,

---

<sup>7</sup> El termino hace referencia a la cultura popular sobre huertas comunitarias y el trueque de productos agrícolas en las comunidades de base territorial.

cogestión, gestión valorando posibilidades de incidencia política y los alcances y limitaciones en la gestión social ambiental del territorio.

El posicionamiento político esta "animado por un ethos redistributivo en su sentido más amplio, implicando la redistribución de los recursos materiales, sociales, políticos, culturales y simbólicos y como tal, está basado en los principios de igualdad y el principio de reconocimiento de la diferencia" (De Sousa, 2009, p. 48). De esta manera, se genera conocimiento y poder local para contener la exacerbada arbitrariedad sobre los recursos naturales por parte del Estado y privados. También muestra la apropiación de conocimientos importantes ligados entre sí con la calidad de vida, que necesariamente involucra el territorio, los ecosistemas y lo ecológico. Así, la interpretación social del territorio cambia las relaciones asimétricas entre el poder estatal y las comunidades permitiendo producir territorios saludables.

Además de lo expuesto, el enfoque psicosocial coloca el énfasis en lo ecológico, constituyendo un referente obligado en la gestión social ambiental del territorio. El enfoque psicosocial ecológico plantea una apuesta transdisciplinar para abordar problemas del territorio de forma holística. De un lado, abarca componentes actitudinales, comportamentales, cognoscitivos, culturales, relacionales, comunicacionales y sociopolíticos. De otra, promueve el desarrollo comunitario integral en relación con la salud comunitaria, la cultura del buen vivir comunitario, el acceso a la tecnología fomenta el desarrollo de capacidades humanas y la acción política. Es preciso anotar que, la salud psicológica comunitaria se deslinda del modelo médico inclinándose por abordajes integrales de la salud.

El enfoque psicosocial ecológico es fundamental para la auto-indagación comunitaria, acceder al conocimiento científico, construir conocimiento situado, reconocer y respetar experiencias, saberes e incentivar el trabajo cooperativo, teniendo por objeto, la gestión social y ambiental sostenible, que requiere de investigaciones holísticas y consecuentes con la innovación de conocimiento, puesto que, "no resulta congruente con el abordaje ecológico que el investigador reclute o persuada a los participantes para que lo ayuden a comprobar concepto o hipótesis que solamente han sido seleccionados o desarrollados por él" (Kelly, 1992, p. 45),

con los enfoques ecológico contextual y holístico se promueve la investigación comunitaria, las epistemologías colaborativas y los diálogos de saberes.

En algunas comunidades de base territorial la noción de territorio se encuentra arraigada a "la conciencia tierra para vivir las ecoespiritualidades" ligada a la cosmovisión ancestral indígena que las motiva a defender y cuidar el territorio ante la crisis del calentamiento global y el extractivismo. Asimismo, Juvenal Quispe (2014) considera que, "El antropocentrismo y la desacralización de la Madre Tierra son dos de las causas que originaron el desequilibrio climático, hídrico, energético, alimenticio y humano en el que se encuentra el planeta" (párr. 4).

### 3.3. Eje: Apropiación Territorial

A través de este eje se reelabora y afirma la representación cultural del territorio con las siguientes seis dimensiones: *ambiental, simbólico cultural, social, política, económico e histórico* en relación con el derecho a vivir dignamente. Igualmente, en la apropiación del territorio se colectiviza el "sentido comunitario"<sup>8</sup> de las bases. Los grupos humanos en general tienen sentido subjetivo de pertenencia, la comunidad se define por el territorio que defiende y protege con valoraciones y sentidos propios, en este sentido, el concepto "comunidad" tiene rasgos distintivos muy particulares.

Se deben distinguir al menos dos nociones, la "comunidad" a secas y la comunidad de base territorial. Esta última, en general conformada por familias campesinas rurales, emigrantes pobres, colectivos desplazados, otras en busca de oportunidades laborales<sup>9</sup>, indistintamente al origen y experiencia se asientan en el territorio formando nuevas identidades culturales con afinidades concienenciales en tres aspectos a) procedencia (campesina); b) echar raíces en el territorio (esperanzador); y, c) identifican en la situación o condición (oprimidos).

---

<sup>8</sup> En centros aglomerados se habla de "sentido de comunidad" privilegiando el individualismo (bienes materiales, espacio particular e intimidad). Las comunidades de base territorial privilegian la colectividad, reciprocidad y solidaridad; asimismo, la comunidad sirve de mediadora en la resolución de conflictos intrafamiliares, comunitarios y locales.

<sup>9</sup> En Ciudad Bolívar llegan comunidades de indígenas, campesinas formadas a instalarse en viviendas precarias carentes de servicios públicos.

Organizada la comunidad, el territorio se asume como proyecto político comunitario con diversos procesos de apropiación, como son el espacio para planificar el futuro familiar, la convivencia solidaria, liderazgo comunitario, construcción de tejido humano, cierto grado de emancipación, cogobernanza, comparten sistemas de creencias y propician nuevas ciudadanías. Estas variables son importantes en la configuración de comunidades de base territorial, aunque existen diversos tipos, estas sobresalen por afinidad en la idiosincrasia que se enraíza en la nueva identidad comunitaria en el espacio producido.

La ISAT promueve el arraigo territorial como valor cultural y la gestión social ambiental del territorio a través de la acción colectiva "(...) considerada el resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones" (Melucci, 1999, p. 4), significa que, construyen conocimientos a partir de las condiciones objetivas y subjetivas del territorio, valores culturales, simbólicos y espirituales (afecto, solidaridad) y sentido comunitario.

La apropiación territorial requiere, por un lado, construir conocimiento situado sobre lo que *es* y cómo se entiende la apropiación más allá de poseer una casa o terreno; entre mayor apropiación, mayor gestión y más posibilidades de consolidar esquemas de satisfacción de necesidades. En este proceso es necesario combinar elementos de investigación comunitaria participante<sup>10</sup> como la cartografía social, mapas de conocimiento, líneas de tiempo y diagnóstico socioambiental y las redes comunitarias para alcanzar autonomía y legitimidad, coherencia y efectividad. Herramientas que permiten orientar proyectos, posicionar conocimientos producidos, evaluar y proyectar el impacto de la gestión social ambiental.

La apropiación se manifiesta de diversas maneras en el territorio, por ejemplo, la aprehensión del conflicto como dispositivo para la acción política, entendido como proceso de construcción colectiva para transformar la realidad con libertad de ejercer prácticas políticas, según Hannah Arendt (citada en, Vargas, 2009, p. 27), "en la acción política la libertad es el rasgo esencial de la acción

---

<sup>10</sup> La necesidad orienta el tipo de investigación: histórica, explicativa, cualitativa, cuantitativa, etc.

política, pues gracias a ella los seres humanos pueden renovar el mundo mediante sus nuevos proyectos". En este sentido, el conflicto es generador de cambios que privilegian las autonomías en economías agrosolidarias y ecológicas, un ejemplo es la propuesta de la figura de gestión social "parque agropolitano" que paso a comentar.

En la Unidad de Planeación Zonal -UPZ<sup>11</sup>- 68, de Ciudad Bolívar, estaba previsto hacer una urbanización que afectaba quebradas y humedales, sin embargo, Asamblea Sur junto con las comunidades crearon la figura de gestión territorial "Parque Agropolitano"<sup>12</sup>, con un sistema organizado de producción campo-ciudad que corresponde a una interpretación de lo urbano-rural integrado, a partir de las seis dimensiones de análisis antes mencionadas.

El análisis enfocado desde la visión de la Agrópolis destaca, no solo las potencialidades del territorio, origina una nueva representación social y cultural del territorio materializada en la figura "Parque Agropolitano". De acuerdo, con el Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativo -ILSA- (2012), se reconocen tres tipos de figuras de gestión social y ambiental del territorio que son:

Zonas de reserva campesina, reservas naturales de la sociedad civil y distritos de manejo integrado, de manera que las comunidades campesinas tengan suficientes elementos de juicio para optar (si así lo consideran) por alguna de ellas como estrategia que impulse el desarrollo dentro de sus comunidades. (p. 18)

El tema de los Distritos de Manejo Integrado DMI, es considerado como un nuevo paradigma de conservación y manejo de los recursos, es un modelo estadounidense que se continuó en América Latina basado en la "gestión de las áreas protegidas y con la responsabilidad exclusiva del Estado de vigilar y proteger amplios espacios excluidos del aprovechamiento comercial con el propósito de salvaguardar ecosistemas de alto valor por su diversidad biológica" (Molina, 2013,

---

<sup>11</sup> Las UPZ son unidades de planteamiento que reglamentan la disposición urbanística para un conjunto de barrios con características comunes en los usos y actividades del suelo.

<sup>12</sup> La Agrópolis es un arquetipo campo-ciudad, una visión integral del territorio: conocimiento, cultura, sistemas de producción, recursos, organización y producción de territorio.

p. 22). Sin embargo, la concepción original ha sufrido algunos cambios, inicialmente se concebían como espacios sin gente y con fuertes medidas para sancionar jurídicamente que obligaban a la preservación de los territorios y su biodiversidad.

#### 4. Conclusiones

Se destacaron algunos elementos de la propuesta educativa de Asamblea Sur «la Escuela el Sur Camina» logrando ubicar la propia “cosmovisión como espacio de contenidos y sentidos (...) que se interpretan estableciendo espacios de relaciones que generan nuevas alternativas de acción que potencialmente pueden conducir a la construcción de su propia realidad” (Villarreal, 2020, p. 126).

De la misma manera, se reconoce la importancia de la educación popular y las epistemologías del sur en los procesos de formación autónomos, sin duda, aún falta explorar estos enfoques. Cabe señalar, que la propuesta aquí planteada logra “superar la distinción convencional entre enseñanza y aprendizaje, basada en las diferencias existentes entre profesor y alumno, creando de esta manera contextos y momentos para un aprendizaje recíproco” (De Sousa, 2006, p. 105), planteando el aprendizaje continuo y profundizando en diversos conocimientos que se amplían en la medida que, las percepciones sobre el territorio y la gestión social ambiental rompen con viejas formas de concebir establecidas, es decir, modifica reproducciones de la memoria, puesto que la ISAT promueve cambios en las concepciones explorando el territorio, como se indica el siguiente fragmento.

Debemos caminar el territorio, caminando se conoce, conociendo se cambia, es un principio ancestral, de los abuelos o sabedores, es un proceso popular que tiene como sentido fundamental sanar las aguas del Tunjuelo, porque sanar las aguas, es sanarnos desde adentro, porque, el agua más que el elemento líquido o físico, es la esencia de la energía que el universo ha depositado en cada organismo y, hay que sanarla. (entrevista focal, 2017)

Observamos en la «escuela el su camina» un proyecto educativo que se basa en cosmovisiones ancestrales que son apropiadas por el proceso asamblea Sur. Si habláramos de currículo, habría que decir, que se descurriculariza para contextualizarse en el territorio donde se lleva a cabo la acción pedagógica, sin

embargo, va más allá, es una propuesta que se plantea sus propios problemas, lo cual es un reto epistemológico al que se enfrenta, que implica liberarse, en buena parte, del conocimiento instituido, cuestionando su autoridad, problematizando, preguntándose y dialogando con el presente sobre el pasado, en tanto:

(...) no sería posible llevar a cabo la educación problematizadora, que rompa con los esquemas verticales característicos de la educación bancaria, ni realizarse como práctica de la libertad sin superar la contradicción entre el educador y los educandos. Como tampoco sería posible realizarla al margen del diálogo. (Freire, 2000, p. 57)

En relación con los campos de conocimiento, las epistemologías colaborativas, la mirada holística y las dimensiones de análisis del territorio «la Escuela el Sur Camina» -educación comunitaria alternativa- reivindica los derechos humanos, económicos, ambientales, culturales y políticos de las comunidades, desarrolla el proceso enseñanza-aprendizaje sobre conocimientos situados ampliando la percepción de la "totalidad" a través de la visión holística. No se trata de conocimiento intelectual, que son solo ideas, abstracciones que separan el sujeto de su realidad, sino de experimentar las vivencias, las circunstancias y las experiencias de la vida plenamente. Se puede aducir, que esta alternativa educativa es antisistémica, humanista en el mejor sentido y de la resistencia, porque "involucra la promoción alternativa de investigación, de formación, de extensión y de organización que apunten hacia la democratización del bien público (...), es decir, en la definición y solución colectiva de los problemas sociales, nacionales y globales" (De Sousa, 2006, p. 29).

Las epistemologías colaborativas plantean dos perspectivas: a) endógena (*en, con y para* la comunidad) y, b) exógena (sobre el juego de diversos intereses, impactos psicosociales, culturales, ambientales en los territorios). Igualmente, con la ISAT se pregunta ¿Qué pasa con nuestros derechos? ¿Cómo construir colectivamente? ¿Hacia dónde va la ciudad? y ¿Cómo nos cambia la vida?, en términos de salud, laboral, educación, vivienda, medio ambiente y equipamientos comunitarios. Asimismo, las epistemologías colaborativas expresadas en diversas maneras de pensar, comprender y conocer interactúan e interrelacionan, son

inclusivas puesto que se ven, en lo otro, son parte de estas. Es una educación que está en el *dándose* y lo indeterminado. Por otra, el conocimiento se construye desde el saber popular y el conocimiento científico habilitando las capacidades de construir realidades, producir espacios como alternativas a problemas específicos, respondiendo a las demandas comunitarias.

De igual manera, como propuesta alternativa falta explorar más las múltiples posibilidades que posee para el abordaje de experiencias situadas. Observamos con Asamblea Sur, una experiencia inédita y original, crea sus propias herramientas para la construcción de conocimiento, independientemente de cómo toman las experiencias, si están bien o no, cuestión que no es de mi competencia, y por respeto las personas comprometidas con el proceso popular.

En Colombia encontramos sinnúmeros de experiencias de este corte, muy originales sobre la gestión social ambiental del territorio, priorizando el hábitat favorable y la importancia de la historicidad de las comunidades, pues "la historia es poder interpretar, construir la explicación y la comprensión que los fenómenos enfrentan en un momento dado, que puede ser un presente, con todo el peso que tiene la memoria histórica, la cual debe ser reconstruida; [...] para entender el presente" (Zemelman, 2006, p. 34).

Finalmente, vemos lo importante que es romper con parámetros establecidos de la educación tradicional para abrirse a posibilidades, en la medida que se crea un pensamiento propio con categorías situadas, pero fundadas en una realidad compartida. Se suele creer que solo a través de una relación puramente cognitiva, o algunos así lo piensan, se progresa y se transforma; sin embargo, existen dimensiones que son igual o más importantes que la racionalidad misma.

## Referencias bibliográficas

- Alejandro, M. y Romero, M. (2005). Aceptación y empatía: actitudes comunicativas esenciales en la coordinación. En M. Alejandro y M. Romero (Comp.), *Trabajo grupal y coordinación* (p. 567-593). La Habana: FEPAD.
- Baró, M. I. (1998). *Psicología de la liberación*. Madrid: Trotta.

- De Sousa, B. (2006). *La universidad popular del siglo XXI*. Lima: Fondo Editorial FACSO.
- De Sousa, B. (2011). *Una epistemología del sur*. México: Siglo XXI Editores, S.A.
- De Sousa, B. (2016). Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. En E. Sadir (Ed.), *Pluralismo epistemológico* (pp. 31-84). CLACSO. Disponible en <https://bit.ly/370iJVQ>
- De Sousa, B. (2018). Introducción a las Epistemologías del Sur. En P. Meneses y K. Bidaseca (Coords.), *Epistemologías del sur* (pp.25-62). Buenos Aires: CLACSO.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2005). *Demografía y población*. Disponible en <https://bit.ly/2J1i3GR>
- Freire, P. (1992). *Educación y política*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P. (1997). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2000). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P. (2004). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI.
- Gómez, L. (2001). *Metodología ISAT*. Copias en mi posesión. Bogotá: FIDHAP.
- Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativos (2012). *Figuras de gestión del territorio*. Bogotá: ILSA.
- Kelly, J. (1992). *Psicología comunitaria. El enfoque contextual ecológico*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- León, E. (2016). *Geografía crítica. Espacio, teoría social y geopolítica*. Ciudad de México: Itaca.
- Melucci, A. (1999). Teoría de la acción colectiva. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. En El Colegio de México (pp. 25-54). Disponible en <https://bit.ly/3nY6O1P>
- Molina, L. (2013). *Distritos de manejo integrado: estrategia de conservación y utilización sostenible de la biodiversidad. Ingeniería de Recursos Naturales y del Ambiente*, (12), 33-42. Disponible en <http://bit.ly/2XLXfwX>
- Olivé, L. (2009). Por una autentica interculturalidad basada en el reconocimiento en la pluralidad epistemológica. En E. Sadir (Ed.), *Pluralismo epistemológico* (pp. 19-30). CLACSO. Disponible en <https://bit.ly/370iJVQ>

- Quispe, J. (2014). *La conciencia indígena y los derechos de la Madre Tierra*. Disponible en <https://bit.ly/3h8AW9n>
- Samper, J. (2008). *Orlando Fals Borda y el Ordenamiento Territorial*. Disponible en <https://bit.ly/3n7kTZm>
- Santos, M. (2006). *Por una geografía nueva*. Madrid: Espasa.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo como libertad*. Buenos Aires: Planeta.
- Vargas, J. (2009). El concepto de acción política en el pensamiento de Hannah Arendt. *Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, 11, 82-107.
- Villarreal, H. (2020). Educación Propia ¿Es posible una Episteme Raizal-Ancestral Indígena? *Cuestiones Pedagógicas. Revista De Ciencias De La Educación*, 2(29), 117-129. <https://doi.org/10.12795/CP.2020.i29.v2.09>.
- Zemelman, H. (2006). *El conocimiento como desafío posible. y sujetos sociales*. Ciudad de México: IPECAL.
- Zemelman, H. (2011). *Conocimiento y sujetos sociales. Contribuciones al estudio del presente*. La Paz: Oxfam.

**Fecha de recepción: 18 de enero de 2021**

**Fecha de aceptación: 12 de mayo de 2021**



**Revista Educación, Política y Sociedad (ISSN 2445-4109)** está distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)